

*Cuentan de un sabio que un día
tan pobre y misero estaba
que sólo se sustentaba
con las hierbas que cogía.
¿Habrá otro -entre sí decía-
más pobre y misero que yo?
Y cuando el rostro volvió
hayó la respuesta viendo
que iba otro sabio congiendo
las hierbas que él arrojó.
(Calderón de la Barca, "La vida es sueño")*